

# LA SELVA Y LA MUJER COMO REPRESENTACIÓN DEL DESENCANTO EN LA OBRA *LA VORAGINE* DE JOSÉ EUSTASIO RIVERA

ELKIN DARÍO MEJÍA VALENCIA\*

kinkinie@gmail.com

## Resumen:

En este trabajo de carácter interpretativo, se intenta demostrar que en la obra *La vorágine* de José Eustasio Rivera, el viaje de la ciudad a la selva produce en Arturo Cova, personaje principal, cambios en relación al ideal que tiene de la mujer, correspondidos con los desplazamientos y la evolución temporal. Para dicho fin se analizan referencias al interior de la novela en el plano de la historia y del discurso, en especial la primera y la segunda parte, y se tendrán en cuenta los aportes teóricos de Bajtín, sobre la función que cumplen el tiempo y el espacio (cronotopo) en la novela de *aventuras y de prueba*. Aunque en el argumento de *La vorágine* participan varios personajes femeninos, para la demostración de la tesis sólo se tendrá en cuenta el personaje principal Alicia.

**Palabras clave:** cronotopo, viaje, personaje, selva, espacio, tiempo, ideal

## Abstract

In this work of an interpretative nature, it is tried to demonstrate that in the work *La Vorágine* of Jose Eustasio Rivera, the trip of the city to the jungle produces in Arturo Cova, main person, changes in relation to the ideal that has of the woman, Corresponding to the displacements and the temporal evolution. For this purpose, references are made to the interior of the novel at the level of history and discourse, especially the first and second parts, and will take into account the theoretical contributions of Bakhtin, about the function that fulfill the time and the Space (chronotope)) in the novel of adventures and test. Although in the argument of the vortex, participate several feminine personages, for the demonstration of the thesis only will take into account the main personage Alicia.

**Key words:** Chronotope, travel, character, jungle, space, time, ideal.

La obra *La vorágine* se estructura a partir del prólogo y el epílogo escritos por el autor de la obra, José Eustasio Rivera. En el prólogo se manifiesta la intención de Rivera de publicar y enviarle al ministro, en forma de denuncia, los manuscritos de Arturo Cova, personaje principal. En ellos Cova relata las precarias condiciones en las que se encuentran los caucheros colombianos en la selva, sometidos por empresarios extranjeros a condiciones infrahumanas en su propio territorio. Este tema configura la historia principal de la obra y permiten al autor, Rivera, al divulgar los manuscritos, cederle la voz narrativa a quien los escribió y estructurar el tipo de narrador, en este caso un narrador homodiegético, que se sitúa como personaje dentro de la historia, y en primera persona, narra los acontecimientos que conforman la historia de la novela desde un punto de vista subjetivo.

No obstante el narrador personaje, Arturo Cova dentro de sus manuscritos, alterna otro relato que refiere su aventura amorosa con Alicia, personaje principal femenino, y con quien tiene que huir de la ciudad para evitar el matrimonio arreglado para ella y por haber sido su amante, vulnerando los preceptos sociales y morales. De esta forma deciden huir lejos de sus familias. Durante su huida, el narrador personaje cuenta las trágicas situaciones por las que tienen que pasar, incluyendo los motivos de la separación de la pareja, su búsqueda y su reencuentro. En esta historia se manifiestan los cambios psicológicos de Cova y que dan origen a una serie de acontecimientos nefastos y a un proceso de transformación de lo ideal hacia lo real, de lo racional a lo instintivo y a lo pasional. El viaje y sus avatares, enmarcado en el tiempo y en los desplazamientos de la ciudad a la selva, determinan los sentimientos y los pensamientos de Arturo Cova hacia Alicia, Del amor ideal al odio. El amor de Arturo Cova hacia Alicia, en la trama de la obra, es una pugna entre Eros y Tánatos.

El argumento y el tema del viaje en *La vorágine*, coincide con la trama de las novelas antiguas, denominadas *novela de aventuras y de prueba*, analizada por Bajtín, (1989:240) en su obra *teoría y estética de la novela*, cuando analizó los procedimientos de asimilación del tiempo y el espacio en la novela antigua. Según sus consideraciones el tiempo del viaje se elabora sutil y cuidadosamente en estas novelas y dentro de él, se concreta el espacio y se componen los motivos o elementos argumentales que estructuran la trama.

El viaje es el primer tipo de asimilación del tiempo y el espacio (*cronotopo*) que utilizó la literatura en la novela antigua.

Dentro de este género novelesco se configura, ya en la misma Antigüedad, el tipo de “tiempo de la aventura” de modo prácticamente final, sin añadirse innovaciones desde entonces. Los motivos de la trama que lo configuran son: (1) Pareja de jóvenes en edad casadera, (2) cuyo origen es desconocido o misterioso, (3) de una belleza y castidad extraordinarias, (4) que se encuentran de forma inesperada -muchas veces durante una fiesta o celebración solemne, (5) surgiendo de inmediato una pasión amorosa irresistible entre ellos (6) que les aboca a una unión que se revela como imposible (7) debido a una sucesión de obstáculos que la retrasan y amenazan (8) produciéndose entonces la separación de la pareja de héroes, (9) tras la que se desata un proceso de búsqueda -a veces mutua- y encuentros esporádicos<sup>5</sup> (10) hasta llegar a la unión final en matrimonio. Las acciones y aventuras son, pues, un hiato, una pausa, que no cambia la vida de los héroes. Los hechos no se incorporan a la serie biográfica de cada protagonista, no dejan huella alguna en la vida o en el carácter de los héroes. Se trata sólo de una digresión respecto al curso normal de la vida, sin “duración real” (Bajtín, 1989: 242)<sup>1</sup>.

En la novela de aventuras y de prueba a la que nos remite Bajtín, (1989: 242-243) el punto de partida del movimiento argumental, es el primer encuentro entre el héroe y la heroína y el punto que cierra el reencuentro entre la pareja que por lo regular termina en la unión armoniosa de la pareja, Pero entre estos dos instantes los personajes tienen que sortear una serie de obstáculos, en el viaje que emprenden, desde el encuentro, la separación y el reencuentro. Durante el recorrido el amor no provoca ninguna duda, perdura y no cambia. Los personajes son fieles y no sufren cambios a nivel psicológico. El punto de cierre es la unión feliz en el matrimonio y en el retorno al lugar de origen. El tiempo y el espacio tienen una función secundaria y tan sólo conforman un escenario que no afecta directamente a los personajes. Se puede inferir entonces que la pareja héroe y heroína no cambian la imagen ideal que los vincula en su aventura. Desde la perspectiva del héroe la imagen de su amada, no cambia y permanece. La imagen de la mujer permanece desde la perspectiva de la virtud.

Podemos afirmar según la trama y los motivos argumentales de *La vorágine*, ya mencionados anteriormente, que la novela de Rivera presentan una estructura argumental

---

<sup>1</sup> La numeración ha sido agregada para indicar la secuencia de los cronotopos que participan en la estructuración de la trama.

semejante a la novela *de aventuras y prueba*. Sin embargo, La diferencia sustancial de la obra de José Eustasio Rivera, con la novela antigua estudiada por Bajtín, es que en *La Vorágine* el tiempo y el espacio, conforman elementos narrativos que se actualizan en el movimiento de un lugar a otro y que influyen en los cambios psicológicos y físicos de los personajes principales.

La función del tiempo y el espacio como elementos constitutivos de los géneros literarios y cómo elementos estructurales de la narrativa, que hacen parte y dan movimiento a los motivos argumentales, se definen con el nombre de cronotopos. Este concepto refleja y estructura las relaciones temporales y espaciales, que determinan indisolublemente la trama y cristalizan los motivos o nudos argumentales, en especial en la novela y sus géneros. Según esto el tiempo se concreta y se hace visible, y el espacio permite el movimiento del tiempo, en el argumento de la novela. Además ambos, tiempo y espacio, determinan la imagen del hombre en la literatura. (Bajtín, 1989:237),

Bajtín considera que el cronotopo determina los géneros literarios y para comprobar su hipótesis, hace un recorrido histórico sobre la influencia que ha tenido el tiempo y el espacio en la conformación de la novela europea, desde la novela griega a la novela de Rabelais.

¿cuál es la importancia de los cronotopos en general y de los analizados por Bajtín en particular – se pregunta finalmente el propio Bajtín – En primer lugar, tienen una gran importancia semántica, temática; son centros organizadores de los acontecimientos novelescos. En el cronotopo se enlazan y desligan los nudos argumentales. El cronotopo es un elemento central en la génesis y el desarrollo de argumento. En segundo lugar tienen una importancia figurativa: en el cronotopo el tiempo se concreta, se hace más sensitivo. Las señales del tiempo se concretan y concentran en determinados sectores del espacio. En general, Bajtín establece que en toda novela: 1) Cada motivo argumental puede, de hecho, tener su propio cronotopo. 2) Normalmente, cuando se dan varios cronotopos, los cronotopos pueden incluir un número ilimitado de cronotopos más pequeños. 3) En una misma novela, hay uno de ellos que predomina sobre los demás (Bajtín,1989:237).

El motivo del encuentro y del viaje, que dan forma a la trama de la novela *La vorágine*, se actualizan en el tiempo, el cual permite los desplazamientos por los distintos espacios (*cronotopo*) donde se realizan los demás motivos argumentales. Dentro de estos

cronotopos generales, emergen los demás motivos argumentales, como la separación de la pareja y la búsqueda, gracias a las referencias del tiempo y el espacio que configura otros cronotopos. Por la función de estos dos elementos narrativos, asimilados artísticamente en *La Vorágine*, se establecen Las cambiantes relaciones entre Arturo Cova y Alicia y los cambios afectivos y emocionales, en relación al ideal que el personaje principal tiene de la mujer. Es decir, Dentro de los desplazamientos se produce la evolución de los sentimientos y emociones del personaje principal hacia Alicia, según el paso del tiempo y los cambios de escenario. El viaje se inicia desde Bogotá a los llanos y termina en la selva.

A partir de la función del tiempo y la división en tres instancias en el recorrido de Arturo y Alicia, como son la fuga de la ciudad, la estancia en los llanos y la llegada a la selva, se puede establecer en *La Vorágine* los cronotopos y los motivos argumentales, como son el encuentro, el viaje, la separación y la búsqueda estableciendo los cambios que sufre el narrador personaje en relación con el ideal que tiene de la mujer. Sólo tendremos en cuenta la parte número uno y la parte número dos donde aparecen suficientes referencias.

### **Fuga de la ciudad: cronotopo del encuentro**

El punto de partida del movimiento argumental es el encuentro entre Cova y Alicia en la capital. Sin embargo su primer acercamiento no obedece a una atracción idílica de amor platónico. Arturo Cova, poeta reconocido en la ciudad de Bogotá, símbolo de la civilización y la cultura, rompe con las normas establecidas por la sociedad de la época, al seducir a Alicia. Esta seducción pone en tela de juicio las costumbres morales y religiosas de la época por parte de los personajes y revela desde el principio la inconformidad y el hastío existencial de Cova en relación a la idea que tiene de la mujer y del amor en la ciudad. La idea del amor de Cova es una dialéctica entre un amor romántico y un amor pasional.

Antes de que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo ganó la violencia. Nada supe de los deliquios embriagadores, ni de la confidencia sentimental, ni de la zozobra de las miradas cobardes. Más que el enamorado, fui siempre el dominador cuyos labios no conocieron la súplica. Con todo, ambicionaba el don divino del amor ideal, que me encendiera espiritualmente; para que mi alma destellara en mi cuerpo como la llama sobre el leño que la alimenta. (Rivera, 2012: 11)

Antes de emprender el viaje de la ciudad a los llanos y de internarse en la selva y de ser influido por ella, Arturo Cova manifiesta sentimientos idealistas con respecto al posible Amor que siente por Alicia. “Luego, cuando la arrojaron del seno de su familia y el juez le declaró a mi abogado que me hundiría en la cárcel, le dije una noche, en su escondite, resueltamente: “¿Cómo podría desampararte? ¡Huyamos! Toma mi suerte, pero dame el amor ¡Y huimos!” (2012:12).

Arturo Cova intenta labrar un destino prospero, influenciado por los valores de la metrópoli y no muy alejado de un romántico, que paulatinamente va siendo vencido por un realismo inevitable y por su tendencia a las pasiones concupiscentes. No dimensiona con objetividad la situación en la que se encuentra con su compañera. Tiene aspiraciones muy diferentes en relación al viaje que emprende, piensa que sólo va tener una aventura y de que Alicia de forma sumisa aceptará la condición de mujer de hogar, una vez superen los avatares de su aventura. Sin embargo en su interior se presenta una lucha de contrarios entre un amor hipotético y las inclinaciones impúdicas que le inspiran las mujeres.

Me vi de nuevo con mis discípulos, contándoles mis aventuras de Casanare, exagerándoles mi repentina riqueza, viéndolos felicitarme, entre sorprendidos y envidiosos. Los invitaría a comer a mi casa, porque ya para entonces tendría una, propia, de jardín cercano a mi cuarto de estudio. Allí los congregaría para leerles mis últimos versos. Con frecuencia, Alicia y nos dejaría solos, urgida por el llanto del pequeñuelo, llamado Rafael, en memoria de nuestro compañero de viaje (2012:58)

A pesar de esto se desdobra en él una especie de alter ego que constituye un personaje libidinoso y lujurioso. Esto es símbolo de una ciudad que está constituida por una doble moral y que influye directamente en el personaje.”--- ¡Crees que no advertí tus persecuciones a la muchacha de allá abajo? ¡Y tanto disimulo para seducirla! ¡Y alegarme que la demora obedecía a quebrantos de mi salud. Si esto es ahora ¿Qué no será después?...” (2012.15).

De la ciudad sólo tenemos referencias una vez los personajes se han alejado de ella y por medio de las rupturas que se dan en el orden cronológico de la trama. Conocemos la situación de los personajes Alicia y Arturo en la capital por las retrospectivas y analepsis

del personaje principal, cuando ya han emprendido el viaje y se encuentran en los llanos y por la visión que tienen de la capital, otros personajes o narradores intradiegeticos.

Alicia fue un amorío fácil: se me entrego sin vacilaciones, esperanzada en el amor que buscaba en mí. Ni siquiera pensó en casarse conmigo en aquellos días en que sus parientes fracasaron en la conspiración de su matrimonio, patrocinados por el cura y resueltos a someterme por la fuerza... (2012: 11)

El narrador protagonista, al presentar otros personajes dentro del viaje, empieza por considerar y hacer referencia a las costumbres y convenciones sociales de la ciudad en la que estaban inmersos él y Alicia y. La siguiente cita es a propósito de don Rafo, un anciano amigo de Arturo Cova, quien hace tiempo salió de la ciudad para vivir en los llanos. Sus expresiones son a propósito del embarazo de Alicia y de la vida de su hermano que vive en la ciudad. “Por lo demás, los hijos, legítimos o naturales, tenían igual procedencia y se querían lo mismo. Cuestión del medio. En Casanare así acontecía.” (2012: 27).

Él ambicionó en un tiempo hacer un matrimonio brillante, pero el destino le marcó una ruta imprevista: la joven con quien vivía en aquel entonces llegó a superar a la esposa soñaba, pues, juzgándose inferior, se adornaba con modestia y siempre se creyó deudora de un escaso de bien. De esta suerte, él fue más feliz en el hogar que su propio hermano, cuya compañera, esclava de pergaminos y de las mentiras sociales, les inspiró el horror a las altas familias, hasta que regresó a la sencillez favorecido por el divorcio. (2012: 28)

Sintetizando los motivos de la trama que dan lugar a los cronotopos del encuentro de los personajes, podemos afirmar que Arturo Cova Es un personaje que por situaciones ajenas a su voluntad se ve obligado a alejarse de la ciudad, alegoría de la civilización y la cultura. Sin embargo, este personaje letrado que posiblemente descende de una familia que tiene una posición social y económica estable, y que está sujeto e influenciado al sistema de valores de una época que pregona la idea de una mujer ideal, prototipo de la compañera apta para el matrimonio, decide emprender un viaje, porque como una oveja negra, constantemente está infringiendo los códigos morales por su temperamento voluptuoso. Alicia al igual que él, está condicionada a los preceptos sociales. Ambos se conocen por casualidad (*cronotopo del encuentro*) y sienten la necesidad de huir al infringir de frente

los prejuicios morales (*cronotopo del camino*). Sin embargo en su recorrido se devela en Cova una personalidad hermética indecisa y le cuesta trabajo salir de su mundo interior constituyéndose dentro de él, la lucha de contrarios, entre el amor ideal y el pasional. En Arturo Cova prevalece un predominio de su mundo interior sobre la realidad exterior y dentro de esta realidad esta su mujer. Esto le impide conocer a la mujer real de carne y hueso con la que emprendió el viaje.

Mi sensibilidad nerviosa ha pasado por grandes crisis, en que la razón trata de divorciarse del cerebro. A pesar de mi exuberancia física, mi mal de pensar, que ha sido crónico, logra debilitarme de continuo, pues ni durante el sueño quedo libre de la visión imaginativa... (2012:64)

#### **Alejamiento de la ciudad y estadía en Los Llanos: cronotopo del camino**

La pareja huye de la ciudad hacia los llanos y Arturo, que en un inicio se muestra un caballero protector de la dama, más por la fidelidad a sus ínfulas de caballero, que por el amor idílico que ella le inspira, empieza a dudar, y por instantes se arrepiente de llevarla consigo. Considera a Alicia como un obstáculo que le impide labrar un nuevo destino y vivir una aventura. Es como si el personaje no asumiera la real situación en la que se encuentra una vez se alejan de la ciudad.

... el más grave problema lo llevo yo, que sin estar enamorado vivo como si lo estuviera, supliendo mi hidalguía lo que no puede dar mi ternura, con la convicción íntima de que mi idiosincrasia caballeresca me empujará hasta el sacrificio, por una dama que no es mía, por un amor que no conozco. (2012: 29)

Casanare no me aterraba con sus espeluznantes leyendas. El instinto de la aventura me impelía a desafiarlas, seguro de que saldría ileso de las pampas libérrimas y de que alguna vez, en desconocidas ciudades, sentiría la nostalgia de los pasados peligros. Pero Alicia me estorbaba como un grillete. ¡Si al menos fuera más arriscada, menos bisoña, más ágil! La pobre salió de Bogotá en circunstancias aflictivas; no sabía montar a caballo, el rayo de sol la congestionaba, y cuando a trechos prefería caminar a pie, yo debía imitarla pacientemente, cabestreando las cabalgaduras (2012.13).



En la permanencia en los llanos, el primer obstáculo o motivo que impide la realización del amor entre Arturo y Alicia es la indecisión espiritual del personaje principal, que fluctúa entre un amor constante e idealista de una mujer imaginaria, prototipo de la mujer casada y de prestigio moral e irreprochable y otro amor basado en las pasiones carnales y que procura una aventura lujuriosa con cualquier mujer. En *La Vorágine* se establece constantemente la distinción entre la *esposa* y la *querida*.

Fama de rendido galán gané en el ánimo de muchas mujeres, gracias a la costumbre de fingir, para que mi alma se sintiera menos sola. Por todas partes fui buscando en qué distraer mi inconformidad, e iba de buena fe, anheloso de renovar mi vida y de rescatarme a la perversión; pero dondequiera que puse mi esperanza hallé lamentable vacío, embellecido por la fantasía y repudiado por el desencanto. Y así, engañándome en mi propia verdad, logre conocer todas las pasiones y sufro su hastío, y prosigo desorientado, caricatureando el ideal para sugestionarme con el pensamiento de que estoy cercano a la redención. La quimera que persigo es humana, y bien sé que de ella parten los caminos para el triunfo, para el bienestar y para el amor. Mas han pasado los días y se va marchitando mi juventud sin que mi ilusión reconozca su derrotero; y viviendo entre mujeres sencillas, no he encontrado la sencillez, ni entre las enamoradas el amor, ni la fe entre las creyentes. Mi corazón es como una roca cubierta de musgo, donde nunca falta una lágrima... (2012, 29)

Este desencanto y resignación ante el medio circundante concuerda con el abandono altruista del poeta y con el desencanto hacia las expectativas de amor que le pueda brindar su compañera. En la siguiente cita se evidencia cómo el personaje narrador pierde la visión idílica del amor por Alicia, por una visión y aceptación de un destino incierto.

No había que retroceder en la vida ante ningún conflicto, pues sólo afrontándolos de cerca se ve si tienen remedio. Era verdad que preveía el escándalo de mis parientes si me echaba auestas a Alicia o la conducía al altar. Más no había que mirar tan lejos, porque los temores van más allá de las posibilidades. Nadie me aseguraba que había nacido para casado, y aunque así fuera, ¿Quién podría darme una esposa distinta de la señalada por mi suerte? Y Alicia, ¿en qué desmerecía? ¿No era inteligente, bien educada, sencilla y de origen honesto? ¿En qué código, en que escritura, en qué ciencia había aprendido yo que los prejuicios priman sobre las realidades? (2012: 28)

### **Cronotopo de la separación**

El motivo de separación de la pareja, lo constituye la aparición en escena del personaje antagonico en la *Maporita* fundación a la que llegan Arturo y Alicia, guiados por don Rafo, personaje amigo de Cova que los guía en su recorrido por los llanos.

El encuentro de Arturo Cova y Barrera personaje perverso, quien recluta peones para esclavizarlos y explotarlos en las caucheras que se encuentran en la selva, marcan una pauta importante en la vida de la pareja, pues, la desconfianza y el odio cegaron a Cova quien pensaba que Alicia huyó con Barrera, porque así ella lo deseaba.

Sin embargo, es la pasión desenfrenada de los celos y la imaginación de creer que Alicia lo engaña, y de que su honor ha sido quebrantado, el real motivo de la separación. De la infidelidad real de Alicia, no se sabe nada, porque todo está en el imaginario del narrador personaje homodiegetico, que todo lo narra desde su interior. “Pase mala noche. Cuando menudeaba el canto de los gallos conseguí quedarme dormido. Soñé que Alicia estaba sola, por una sabana lúgubre, hacia un lugar siniestro donde la esperaba un hombre que podía ser Barrera...” (Rivera, 2012: 45)

No obstante Cova, al sentir la posibilidad de que su compañera pueda ser objeto de deseo por parte de otros hombres, surge en su interior el conflicto y la ambivalencia espiritual que no le permite percibir objetivamente la situación real de Alicia, su compañera de viaje. En su interior ella se encuentra entre la mujer ideal, apta como esposa y la mujer mundana. Pero no es el temor a perderla lo que lo atormenta sino sentir su honra y caballerosidad ofendida. La imagen de la Alicia real muere ante una Alicia imaginaria que se desdobra entre la *esposa y la querida*. “¡No le hace que me dejes solo! ¡Para eso soy hombre rico! ¡Nada quiero de ti, ni de tu muchacho ni de nadie! ¡Ojalá que ese bastardo te nazca muerto! ¡No será hijo mío! ¡Lárgate con el que se te antoje! Tú no eres más que una querida cualquiera.” (2012: 73)

Hasta tuve deseos de confinarme para siempre en esas llanuras fascinadoras, viviendo con Alicia en una casa risueña, que levantaría con mis propias manos a la orilla de caño de aguas opacas, o en cualquiera de aquellas colinas minúsculas y verdes donde hay un poso glauco al lado de una palmera...( 2012: 99)

El poder pasional de los celos vence irremediabilmente a la razón, en el delirio de la embriaguez, cuando Cova ingiere licor, se enajena y agrede e insulta a la dueña de la fundación recriminándola por alcahuete y Alicia decide huir con ella. Se concreta el *cronotopo de la separación* y Arturo huye a un hato vecino de la *Maporita*.

Después del transcurso de unas semanas, Surge como motivo o nudo argumental dentro de la trama de la novela, la posibilidad del reencuentro (cronotopo) entre los amantes, aun estando en los llanos, cuando Alicia se desplaza al hato donde se encuentra Arturo Cova, Pero él con su afán de aparentar y mostrarse como un héroe caballeresco, que sólo habita en su imaginario de poeta, impide que se reúnan al alejarse del lugar de encuentro y una vez más deja a Alicia a su suerte.

Decidí luego irme del hato sin esperar a las mujeres, y aparecer una tarde, confundido entre los vaqueros, trayendo a la cola del potrejón algún toro iracundo, que me persiguiera bufando y me echara a tierra la cabalgadura, para que Alicia, desfallecida de pánico, me viera rendirlo con el bayetón ... ( 2012: 103)

A su regreso no las encuentra, porque se han internado en la selva con Barrera, el enganchador. A Cova lo enconan de nuevo los celos y el ardor de la venganza contra su honor y su dignidad que cree ultrajado por la infidelidad. En vez del encuentro se fortalece el motivo de la separación y se perfila de nuevo *el cronotopo del viaje o del camino* hacia la selva. El ideal decae absolutamente y emergen las bajas pasiones en su deseo de venganza y destrucción.

Al inicio del recorrido el personaje padece, a nivel psíquico, la incertidumbre que le procura, no la Alicia real con la que sale de la ciudad, sino la imagen que tiene de ella y que se debate entre la mujer a la que se le debe brindar consideración y cuidado porque lo obligan los principios de un hombre que considera ser el modelo de los preceptos y obligaciones de un ilustre caballero y el deseo de seguir viviendo según la brújula del desenfreno y las pasiones. La percepción que tiene de Alicia se debate entre ambos polos, pero siempre desde la perspectiva de un personaje que todo lo vive desde su interior.

Con la llegada a los llanos y el surgimiento de otros personajes, en especial los antagónicos que inducen u obligan a Alicia a tomar decisiones propias e independientes de Arturo, El personaje siente vulnerado los principios románticos y va ganando terreno en él, la idea de una Alicia desleal. . A Cova lo enconan de nuevo los celos y el ardor de la venganza contra su honor y su dignidad que cree ultrajado por la infidelidad. En vez

del encuentro se fortalece *el cronotopo de la separación* y se perfila de nuevo *el cronotopo del viaje* o del camino hacia la selva. El ideal decae absolutamente y emergen las bajas pasiones en su deseo de venganza y destrucción. “Más al decirme que Alicia y Griselda eran dos vagabundas y que con otras mejores las reemplazaríamos, estalló mi despecho como un volcán, y saltando al potro, partí enloquecido para darles alcance y muerte.” (2012:124)

### **Llegada a la selva: la búsqueda**

La llegada a la selva constituye el mayor distanciamiento físico de Cova en relación a la ciudad, símbolo de la civilización, y a la vez determina a nivel psicológico la desintegración absoluta de cualquier ideal acerca de la imagen de Alicia. Arturo sigue su aventura en búsqueda de su mujer que por un rapto o por decisión propia, se interna en la selva. Este motivo no está inspirado para restaurar un amor idílico, donde se intenta rescatar a la mujer amada. Más que búsqueda es una persecución inspirado por la venganza y el rencor hacia una mujer y su amante, que supone lo han engañado y han destruido su honor y su pose de caballero romántico. Ya no está en él la utópica consideración de una Alicia pura propicia para el hogar sino de una Alicia sin pudor.

¡Qué dicha que las fugitivas conocieran la esclavitud ¡Que vengador el latigazo que las hiriera! Andarían por los montes sórdidos, desgredadas, enflaquecidas... De noche dormirían en el tambo oscuro con los peones, en hedionda promiscuidad, defendiéndose de pellizcos y de manoseos, sin saber quiénes las forzaban y las poseían, en tanto la guardia pasaría número como indicando el turno a la hombrada lúbrica... (2012: 159)

Insensiblemente, reaccioné de modo perverso. Barrera la habría reservado para su lecho y para su negocio, porque aquel miserable era capaz de tener concubina y vivir de ella. ¡Qué salaces depravaciones, qué voluptuosas refinamientos le habría enseñado! ¡Y de haberla vendido, bien, muy bien! ¡Diez quintales de caucho la repagaban! ¡Ella se entregaría por una sola libra! (2012: 158)

La confrontación directa de Arturo Cova con la selva destruye inexorablemente todos los ideales románticos.

Mientras tanto, se iniciaba en mi voluntad una reacción casi dolorosa, en la que colaboraron el rencor y el escepticismo, la impenitencia y los propósitos de venganza. Me burlé del amor y de la virtud, de las noches y de los días hermosos. No obstante, alguna ráfaga del pasado volvía a refrescar mi ardido pecho, nostálgico de ilusiones, de ternura y serenidad. (2012:136)

¡Nada de ruiseñores enamorados, nada de jardín versallesco, nada de panoramas sentimentales! Aquí, los responsos de sapos hidrópicos, las malezas de cerros misantrópicos, los rebalses de caños podridos. Aquí, la parásita afrodisíaca que llena el suelo de abejas muertas; la diversidad de flores inmundas que se contraen en sexuales palpitaciones y su olor pegajoso emborracha como una droga... (2012:236)

Cualquier objetivo sublime se desvanece en la selva. Este espacio se muestra adverso y trágico en especial para las mujeres que alejadas de la ciudad sufren toda clase de humillaciones e ignominias y donde se pone en duda su virtud. Son ultrajadas y los hombres que allí habitan venidos de la ciudad no encuentran nada que reprima sus bajas más bajas pasiones. No necesitan ocultar su animalidad y la satisfacción de los instintos. La mujer al igual que la selva es una fuente de explotación y abuso.

\_\_\_ ¿Y tú crees que Alicia y Griselda vivan esclavas?

\_\_\_ Lo que sí garantizo es que valen algo, y que cualquier pudiente dará por una de ellas hasta diez quintales de goma. En eso las evalúan los centinelas. (2012:157)

Sin embargo la actitud frustrada y vengativa de Cova, no le permite ver que las situaciones adversas en las que se encuentra Alicia, están lejos de una elección libre y obedecen a condicionamientos y sometimientos, en un lugar selvático en el que el afán de riqueza y poder le impiden elegir entre la virtud y el vicio. En el interior de Cova persiste la idea de una mujer que no es afectada por la realidad sino que obra tan sólo por perversión, ajena a las influencias del medio y de los hombres. Otros personajes le develan esta situación en especial su amigo y compañero de viaje llamado Franco.

¡Y celarla como a una virgen después de haberla encanallado y pervertido! ¡Y desgañitarme porque otro se la llevaba, cuando yo, al raptarla, la había iniciado en la

perfidia! ¡Y seguirla buscando por el desierto, cuando en las ciudades vivían aburridas de su virtud solícitas mujeres de índole dócil y de hermosa estampa! ¡Y arrastrarlos a ellos en la aventura de un viaje mortífero, para alegrarme de que *perecieran* trágicamente! ¡Todo por ser yo un desequilibrado tan impulsivo como teatral! (2012: 171)

Según Ernesto Mächler en su artículo *Limbo, purgatorio, infierno: un trayecto de la vorágine al olvido*. El protagonista de Rivera, al inicio de la novela, parte de un autoengaño, de una ensoñación pretenciosa, de lo que la psiquiatría moderna denomina falta de principio de realidad... Arturo será incapaz a lo largo de su errancia de salirse de sí mismo, no abandonará jamás su posición de conquistador y dominante, nunca intentará comprender o acercarse a la realidad del otro, en un permanecer dentro de sí, cual si no pudiera integrarse a su nueva realidad... (Mächlar, 2008: 18)

Por esta situación el personaje femenino encarnado en Alicia, toma forma a partir de las mutaciones psicológicas que va teniendo Cova, en correspondencia con los diferentes espacios que va recorriendo una vez se aleja de la ciudad y llegada a la selva. En el inicio del viaje, se debate en él dilema entre la mujer, prototipo de la mujer virtuosa y apta para el matrimonio, que le puede guardar las apariencias exigidas en la ciudad y *la querida*, mujer cercana que satisface los deseos lascivos de los hombres de forma clandestina a pesar de infringir los valores morales de la sociedad de la época. Esto cuando rememora las exigencias en las que se vive en la ciudad. Con la llegada a los llanos y al sentir que en este lugar el sistema de valores es distinto, y que las mujeres no están sometidas tan de lleno a las normas establecidas y a los condicionamientos de la ciudad, ya que encuentra personajes que viven en concubinato, como su amigo Fidel franco y su compañera Griselda, amiga inseparable de Alicia, quien la incita a asumir la autonomía y el criterio propio que le exigen las condiciones de la estadía en los llanos. Arturo siente que la imagen que tiene de sí mismo, como un caballero protector de la mujer débil, empieza a decaer y surge la pasión de los celos, al imaginar a su compañera es una mujer lujuriosa que se entrega fácilmente a los placeres carnales, según el pago del mejor postor. De los celos pasa a la demencia, al deseo de venganza, destrucción y muerte contra la mujer que según sus monólogos destruyó su honor. Estos sentimientos se incrementan con mayor ímpetu en la selva, el lugar más alejado de la civilización y de los condicionamientos morales. Arturo no se pregunta por la situación real que vive la Alicia de carne y hueso, todo lo vive desde su interior. Como hemos podido ver a lo largo de este artículo, De Alicia directamente poco se puede conocer, ya que desaparece al inicio

del primer capítulo y sólo reaparece finalizando la última parte. La conocemos por las referencias, que gradualmente pasan de lo ideal a lo réprobo, que el narrador personaje hace de ella.

## **Conclusiones**

Según Gutiérrez Girardot, citado por Nelly Castro en su obra *Conciencia crítica en cuatro novelas colombianas*, “Arturo Cova es la representación eficaz de un estereotipo social. Su modelo, el poeta de estirpe romántico o típico hombre de letras colombiano de comienzos de siglo, con su tendencia a la simulación de parámetros repetidos constituyó en sí mismo un estereotipo.”(2010: 248)

Arturo Cova es la representación fidedigna del ciudadano bogotano. En él se encarnan los valores morales de la sociedad de su época y los cuales determinan la visión ideal que se tiene de la mujer.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se reforzó el ideal femenino de la mujer como reina del hogar, identificada con la virgen María, reina de los cielos y madre de Cristo. Esta «angelización» de la mujer le permitió ocupar el trono del hogar a cambio de practicar virtudes como la castidad, la abnegación y la sumisión. La maternidad era reivindicada como la función femenina por excelencia, pero dejando absolutamente claro que el acto reproductivo nada tenía que ver con el disfrute de la sexualidad. Este ideal femenino continuó, en lo fundamental, vigente durante la primera mitad del siglo XX... (Reyes, 1995: 23)

Sin embargo conoce también, en la misma ciudad, otro tipo de relaciones clandestinas basadas en el disfrute de las pasiones lujuriosas. Esta doble moral atormenta la existencia de Cova una vez decide alejarse del centro de la cultura a la periferia, donde los valores que rigen a la mujer necesariamente cambian, y no le permiten saber en realidad quien es y en qué situación histórica y social está la mujer que lo acompaña. Alicia al decidir huir con Arturo Cova, y rebelarse a las determinaciones que tienen para su vida el cura y sus padres, refleja que es una mujer que está reaccionando contra los condicionamientos sociales y los preceptos morales de la Capital. Arturo Cova en su ensimismamiento no percibe esta realidad, por vivir sólo en su interior y no poder salir de él.

## REFERENCIAS:

Bajtín, Mijaíl (1989) “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela” En: *Teoría y estética de la Novela*. Madrid. Taurus.

Castro, Nelly (2010) *Conciencia crítica en cuatro novelas colombiana*. Medellín: La carreta editores.

Mächler, Ernesto (2008) “Limbo, Purgatorio, infierno: Un trayecto de la vorágine al olvido”. En: *Lecciones doctorales*, N° 2 (enero – junio), Medellín, Universidad de Antioquia, pp.4- 34.

Poveda, Fernando (1984) *Manual de literatura colombiana*. Bogotá: Educar editores

Pérez, Vicente (1988) *Raíces históricas de la vorágine*. Bogotá: Buena semilla.

Reyes, Catalina (1995) “Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo XX” En: *Credencial historia*, vol.9, N° 68 (jul – dic), Bogotá, Universidad Nacional, pp 24 – 38.

Rivera, José (2012) *La vorágine*. Bogotá: Planeta.

Romera, José y otros (1994) *Bajtín y la literatura*. Madrid: Visor Madrid.